

NUMERO 10 Ots.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PLAZA DEL OLIVAR, 8



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA
Y DEL SINDICATO DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO II Núm. 54

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 21 de Agosto de 1920

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma. 0'80 Ptas, al mes
Fuera de la Capital 1'00 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero 5'00 pts. anual

: PUEBLO PALMESANO :

Acude a la conferencia que el domingo próximo, día 22, a las diez y media de la mañana, dará el profesor racionalista MANUEL BADIA, desarrollando el interesante tema

Lo que es y lo que debería ser la enseñanza

Dadas las cualidades que adornan a dicho compañero y de lo competente en el tema escogido, creemos resultará un acto sumamente interesante.

A LA CONFERENCIA, PUES, TRABAJADORES

DENOMINADOR COMÚN

Todo ser humano tiene una vícera cuyo nombre es cerebro; pero son muy pocos los que han querido justificar que la poseen, puesto que por carta de menos los unos y por carta de más los otros, nadie o casi nadie, han hecho un uso prudente de dicho órgano; muy contados son los llamados racionales que puedan en sus actos que el motor o vigilador de nuestras acciones es la complicadísima masa encefálica; por el contrario probado está evidentemente, que los hay de acéfalos y macrocéfalos, y conste que al hacer tal afirmación nos atenemos a la realidad, formulamos el juicio después de observación detenida y minuciosa.

Nadie negará que el automatismo es lo que podríamos llamar el caudal único de ciertos seres; lo cual prueba que la intervención de ese hermosísimo aparato regulador es nula, más aún, negativa; luego queda demostrada la calificación de acéfalos carencia de cerebro.

Vemos en otros tal simplicidad, es tanta la mezquindad de su actuación que no se diferencian gran cosa de la de ciertos animales rudimentarios, de cerebro pequeño; de aquí la pisteza al llamarles microcéfalos, de cerebro que es preciso para verlo, o distinguirlo: el microscopio.

Hay por último seres cuya manera de ser es tan noble, tan humanizadora, tan sublime que espasme por do va el bien; es una afirmación continua; es un verdade-

ro Maestro, digno de ser imitado: cabele perfectamente la denominación de gran cerebro macrocéfalo.

Expuesto lo que antecede verá cualquiera la imposibilidad de aunar voluntades para que obrando al unísono, resuelvan sin gran esfuerzo ni violencia el magno problema de la vida para todos.

Se perfectamente que para ello precisa la educación verdad, combatida y rechazada por todos los mercaderes de ideas y sentimientos,

Conste, pues, que aún sintiéndome Quijote, no pretendo absurdos, y si cosas factibles, de fácil realización.

Dejando aparte el cerebro vayamos a otro denominador común, el estómago, y aquí nos encontraremos que nadie puede ni debe alegar ignorancia de la existencia de dicha caldera, y menos olvidar que de vez en vez debe llenarse, puesto que la experiencia nos demuestra a cada cual que permaneciendo algún tiempo vacía la consecuencia inmediata es la inacción, la muerte, la completa extinción.

Todo ejercicio supone gasto y para continuar ejerciendo precisa la reparación que se obtiene por el descanso y la comida; el derecho para uno y la otra no podemos reclamarlo y menos alcanzarlo, dada la falsa, errónea, por lo convencional, constitución de la sociedad: no cabe la equitativa distribución del producto cuando en la producción hay la proporción

más repugnante por lo desigual, abusiva y arbitraria.

Si hay quien o quienes, se abrogan el derecho, en su más lato sentido, e imponen deberes a los demás; si existen seres tan abusones que llegan a la egolatría reduciendo a los otros a la condición de idólatras, o a lo que es peor, a la de cosas, instrumentos pasivos; si hay quien vive rodeado de comodidades y hay quienes contribuyen a ello no obstante estar sujetos a continua necesidad; prueba evidente, clara e incontrovertible que no hay hombres que sean hombres; que falta valor en los que aparentemente viven y sobre abundancia en los que recrean continuamente la bestia; que atenuada, ya que no ha podido extinguirse, la idolatría, se ha establecido; e impuesto la antropolatría que es mil veces peor; pues entre rendir culto a un objeto de madera o piedra, que no me fastidia gran cosa, o estar pendiente de los caprichos de un sinvergüenza, de carne y hueso, que en nombre de un convencionalismo abusa de mi bondad, léase mansedumbre, generadas por la ignorancia de la cual soy responsable en muy poca cosa, la elección, como puede comprender cualquiera, no es difícil ni dudosa, que darse con el monigote inorgánico, y si media un poco la reflexión, si observamos, entonces se llega a la justipreciación y como inconoclasta derribar todos los ídolos, quedando solo y exclu-

sivamente el productor de cosas útiles, el que siente ansias de redención, no tan solo para tí, o para el grupo adicto, sino para la Humanidad entera, para todos.

Pesimismo aparte, obrero de do seas; séparate de esos veborreantes; únete con quien como tu produce; piensa que en la gradación ascendente de los derechos el que ocupa la cúspide de la pirámide es el de la vida; ese que es instranmisible, inherente, ingenito; desprecia a los tergiversadores de la verdad; a esos que por conveniencias particulares han sobrepuesto el derecho de propiedad, que será estable hasta que convenga a los mangoneadores, al derecho ya citado, que debe ser el más respetado de todos: afecta.

Formando un grupo compacto entre todos los que justifican, por medio del trabajo, el derecho a la producción; uniéndose para cooperar y permaneciendo unidos para coparticipar; dándoles a los parásitos, sean de la clase que fueran lo que estos hayan producido, pronto y sin violencias de clases alguna será solucionado el insoluble problema de la vida; verás como va engrosando el número de personas dignas, y si alguien se hace refractario a esa labor de higiene social, déjalo con su acción negativa, que ella se cuidará de eliminarlo, desaparecerá por inacción.

No olvidéis que el aforismo de la internacional ha de ser vuestra única solución; los que os explotan en nombre de una idea, falsa desde luego y de un sentimiento por el mismo estilo, no pensarán jamás en rehabilitaros, no hay ningún loco que se apedrea su tejado; el cambio de valores lo has de efectuar tú: pero ten en cuenta que la sustitución no es la transformación; cambia completamente; pero antes cambiate tú; olvida lo circunstancial y atiende a lo esencial; deja, por lo ineficaz, ciertas palabras que no significan nada; como hombre práctico ten en cuenta que lo mejor vale más que lo bueno, y que entre dos males hay que optar por el menor.

La incógnita de un problema es la sindicación; lo que afecte a un sindicato debe afectar a todos; unidos internacionalmente la fuerza representada por vosotros tendrá valor internacional; fácil os será, en tal caso derribar lo carcomido, y sobre sus ruinas edificar un mundo físico a base de la higiene; un mundo intelectual fundamentado con la verdad, y un mundo moral que tienda únicamente al sentimiento y práctica del bien. Con este triple denominador común queda extinguido el ignorante, el malvado, el ladrón y el asesino; tomando esto en sus diferentes aspectos.

Nos consta que no hay elementos apropiados para efectuar ese cambio racional y completo; pero estamos persuadi-

LA CONFERENCIA DEL DOMINGO

dos que el hombre puede muy bien solucionar el problema que han solucionado los brutos; si les imponen la vida proporcionarse los medios para continuarla, ¿como? uniéndose debidamente, y acentuando la personalidad individual y colectiva; dando realidad a ese denominador común, satisfacer, por de pronto, el estómago, como cuestión primordial.

M. BADIA VIDAL

PENSAMIENTO

Las abejas pican por acá y por allá las flores; pero después hacen la miel que es toda suya.

Montaigne

Acotaciones diarias

En Madrid un individuo que contrajo matrimonio canónico, al darle el cura que los ató en el indisoluble lazo, eso que llaman hostia, que dice ser el cuerpo de Cristo y que es en realidad un trozo de pasta circular; tuvo la mala pata de que se le cayera al suelo. Para enmendar su grave torpeza se apresuró a recogerla y se la puso en la boca lleno de confusión.

¡Tal no hubiera hecho! ¡Monstruoso crimen el que cometió! Sus manos que tal vez estaban recién lavadas y muy limpias, a su contacto mancharon el Divino Cuerpo del Señor. Las del pater que ignoramos si tiene tal costumbre higiénica en cambio le dejaron sin mácula.

El cura se apresuró a delatar a los tribunales tan horrendo delito y estos procedieron a la detención del novio, la novia y los testigos. Por el hecho se les está incoando proceso.

Más se merecen; por lanudos y por idiotas.

El único periódico socialista que con justicia puede ser considerado como tal. «La Internacional», copia un artículo que firma César Nogueira, socialista portugués. Entre lo mucho y bueno que dice, entresacamos lo siguiente: «Basta de contemporalizaciones. Fuera con los traidores. Fuera con los farsantes. Fuera con los especuladores de la idea. Fuera con los ambiciosos sin escrúpulos ni honestidad. Fuera con la dictadura del Consejo Central. Fuera con los mercaderes de la causa socialista».

No hay poca diferencia ¡eh! Bisbal? de lo que tu haces a lo que piensa este hombre honrado, que tú a no dudar tendrás la osadía de llamarle correligionario, a pesar de tus protestas de conservadurismo y sin acordarte siquiera de tus suciedades para con la harina y de tres peroratas a favor de arbitrios que siempre dan con el indefenso consumidor.

Sin perjuicio de presentarte poco después como revolucionario de la 3.^a. Ni con la 4.^a, ni la 5.^a, nos tomarás el pelo. Conocemos tus ya muy usados golpes de efecto. A nosotros ni con queso nos la dás.

«El Obrero Balear» quizá sea el único que haga honor a la 3.^a, defendiendo como hace en el número pasado a tu filántropo protector D. Juan March (a) Verga.

Ciudadano Nuevo

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

Previamente anunciado, desarrolló el compañero Manuel Badia, el domingo próximo pasado, en el «Teatro Victoria» de Santa Catalina, el tema: *Sindicalismo y Anarquía*, rayando, en su elocuente palabra, a la altura tan peculiar en él, de educador de multitudes.

La concurrencia que asistió, con ser numerosa, no lo era tanto como los actos de esta naturaleza requieren, por ser de ilustración y de humanismo. Al hacer la reseña del mismo, no pretendemos decir todo lo mucho y bueno que dijo el conferenciante; pues para nosotros sería tarea, más que difícil, imposible, y, además, el reducido tamaño de nuestro periódico nos veda poder decir lo que en el espacio de cinco cuartos de hora de peroración, pronunció el orador, siendo sus palabras rayos de luz bienhechora que pretendían entrar en las mentes de los concurrentes, y saetas lanzadas con gran ímpetu, en el corazón de la injusta organización capitalista que sufrimos; en una palabra, eran las bombas lanzadas por el anarquista que pretende destruir la maldad, la injusticia y la esclavitud, para que entren en posesión, la equidad, el amor y la libertad; bombas bienhechoras que continuamente su estallido debería repercutir en los oídos de los explotados y tiranizados, para bien de la humanidad entera.

Y ahora, sin más preámbulos, vamos a reseñar, someramente, algo de lo mucho con que nos deleitó el camarada Badia.

Preside el acto el compañero Perona, quien, en breves palabras, explica el objeto del mismo, recomendando a los reunidos la suficiente prudencia para saber escuchar, sin manifestaciones de ninguna clase, los conceptos que vertiera el orador; pues, como siempre, el Ateneo Sindicalista, cedia la tribuna libre, para que pudieran exponer las dudas, el que las tuviere, o controvertir lo expuesto por el conferenciante.

Seguidamente cede la palabra al compañero Badia, quien empieza lamentándose de la poca concurrencia a dichos actos, lo que demuestra la ignorancia de la clase trabajadora y de que ésta es aún menor de edad; pues acude a los actos que le denigran y embrutecen y, en cambio, se retrae de los que en ellos ha de ilustrarse y capacitarse para saber poner fin a los males que le agobian.

Expone la necesidad de sindicarse todos los productores para poner freno a las muchas injusticias que sobre ellos pesan; avezándose, de esta manera, a confraternizar dentro los sindicatos a fin de hacer factible, el traspaso de una sociedad tiránica y cruel a otra más justa y más humana. Añade que los partidos políticos no tienen en cuenta las necesidades de los oprimidos, ni van por lo tanto, a solucionar su malestar, pues solo buscan en su actuación poner en evidencia los defectos de los contrarios para desde el Poder corregirlos y aumentarlos, aún a trueque de perjudicar materialmente a sus componentes.

Dice, que los capitalistas dan a sus esclavos, dos por lo que a ellos vale cinco, estableciendo, de esta manera, la diferencia de clases; calificando tal proceder de irracional. Afirma que la propiedad es un robo, aduciendo, para demostrarlo, infinidad de argumentos; pues hay mu-

chos, añade, que dicen, esto es mío, y, es solamente trabajo no pagado.

Crítica duramente la actuación de los gobernantes, los cuales tienen estabilidad gracias a la incultura y a la ignorancia de los pueblos, pues si éstos comprendieran la indignidad que representa ser gobernados por hombres que tienen tantos o más defectos como la inmensa mayoría, se aprestarían a sindicarse, a fin de barrerlos a todos y establecer una sociedad igualitaria en derechos y deberes.

Hace sentir, a los reunidos, el peso de la injusticia que representa el que haya capitalistas que, sin producir nada, están rodeados de todas las comodidades imaginables; mientras que el pobre obrero, que trabaja todo el día, sin tener tiempo siquiera de recuperar el desgaste físico producido por el excesivo trabajo, tiene que nutrirse de inmundas bazofias, siendo, por consiguiente, siempre, el eterno candidato a la terrible tuberculosis.

Acusa a la ignorancia de ser la causante de la entronización de todas las religiones, glosando, admirablemente, la hipocresía de los que se llaman padres caritativos, para poder seguir viviendo a expensas del prójimo, consistiendo su caridad en dar uno y robar tres.

Hace mención a cierto artículo, publicado en el órgano de los *microbios* de sacristía, de la calle Montenegro, sobre sindicalismo; demostrando que no pueden ser sindicalistas los que protegen y amparan el pillaje y la explotación y de ésta viven engañando a los lanudos que les siguen.

Dice, que en todos los actos de los hombres predomina la brutalidad, sin que nunca entre en funciones el raciocinio citando varios datos para robustecer sus afirmaciones; deduciendo de ellos, que la ignorancia es la única generadora de que el hombre obre, en muchas ocasiones, como un verdadero animal irracional.

Recomienda la necesidad de asociarse y capacitarse para poner fin a las desigualdades existentes, organizando el trabajo libremente a fin de que éste no falte al que quiera realizarlo, considerando más lógico que sobren materias primas en vez de productores, como acontece, con frecuencia, en el presente estado social, debido a la incapacidad de los dirigentes.

Entra luego al segundo punto de su conferencia, deshaciendo ciertos errores muy arraigados entre las multitudes, en lo que se refiere a los anarquistas, pues hay muchos se creen ver en ellos seres de diferente catadura.

Hace un estudio concienzudo de lo que es la Anarquía, poniendo de manifiesto la maldad, o la ignorancia, de los que la interpretan como sinónimo de desorden; pues ella solo vá en busca de que reine entre los humanos la verdadera fraternidad, no pudiendo ésta implantarse hasta que el hombre, despojado de atavismos y prejuicios, se decida a no acatar más leyes que las inmutables de la naturaleza. Dice que solo en la naturaleza es posible encontrar la armonía que persigue el ideal ácrata.

Crítica los resultados contraproducentes de la política, como igualmente las imperfecciones de las leyes fabricadas por los hombres, añadiendo que si el pueblo estuviera bien ilustrado y dispusiera de buenas

bibliotecas, la política sería diferente de lo que es en la actualidad.

Afirma que el hombre es muchos animales irracionales hasta en los muertos, muchas ensaña, mientras que las fieras chan y se baten cuando una se enfrenta a la otra.

Cree conveniente, ante la inmediatez de solucionar de momento el problema filosófico, ir a resolver el económico que el estómago es la caldera del movimiento humano cual necesita comer para funcionar.

El compañero Badia, terminada la conferencia recitando unas cuantas poesías, que en otra ocasión publicamos en las columnas de este semanario, sintetizando de este modo dicho en el curso de su plausión.

La concurrencia subrayó con un merecido aplauso, el acertado de nuestro amigo Badia.

El compañero Perona resumió lo que las leyes burguesas son muy diferentes de las que los pescadores, pues mientras que los grandes pescadores van al pescado grande y de pequeño, aquellas, por el contrario, van a los pequeños mientras que escapan.

Seguidamente dá por terminado el acto, que de seguro será lo bastante para que sirva de aliento a las luchas del Ateneo Sindicalista para continuar con entusiasmo, la emancipadora emprendida en esta chada isla del hambre.

Gestación del Sindicato

Son tantas las vacilaciones que se cometen, en buen número de explotados, a si es o no conveniente constituir sindicatos, que esto, me ha suscitado, aunque superficialmente, de algunos detalles sindicales.

La célula organizada, evoluciona paulatinamente la estructura fisiológica del hombre. El principio a vegetar en la superficie hasta nuestros días, se vuelve indispensable necesidad para poder luchar contra elementos que obstruyen la existencia constituirse en ser humano es necesario que la sociedad para vivir sus facultades tanto físicas como morales, partiendo de esta base, venida a ser en los animales; éstos, dados por especies, los germen de satisfacción cuando encuentran cualquier otro animal. El período de gestación lo mismo.

¡Ved la gestación de la conciencia del hombre, impotente para procrear, defenderse y desarrollarse, tiene que aceptar las relaciones con sus semejantes en absoluto aislarse, abandonados sin sentir necesidad de contacto o expresión de pensamientos gastados en trabajos de destierro, son semillas infértiles en el pantano, por falta de nutrientes que las analicen desmenuzadas.

He ahí la incompatibilidad del orgullo y despotismo; si el esfuerzo de otro ser se reparte con los mismos materiales

ses? Problemático aparece ante los obreros la constitución de éstas y algunos incluso, creen de necesidad indiscutible su existencia; de incommensurable trascendencia es este punto, precisa y necesariamente es lo que me propongo tratar por ser base discernible de la producción sindical.

La desigualdad económica es la causa de la miseria en los pueblos usufructuando las riquezas, todo el patrimonio universal, un grupo de privilegiados, imponiéndose, superiorizándose por medio de meditados y hábiles procedimientos. Era necesario para vivir esta jauría de vagos que una buena parte de infelices, trabajase produciendo, gastasen sus energías y sangre en pro de exóticos y chupópteros burgueses. Siendo esencialmente en el hombre vivir en sociedad viéndose despreciado por el grupo de explotadores, es muy natural y lógico que se agrupasen en defensa de una clase, sino reclamando el derecho a poder vivir. De aquí parte la noción de la formación del sindicalismo. Toda la concepción es clara como la luz del día, sencilla y necesaria. Unas palabras encierran toda su substancia.

Freno contenedor de las ambiciones burguesas y despojo de malezas del camino emancipador.

Inspeccionando estas significativas frases, es suficiente para reflexionar comprensiblemente, el valor al parecer enigmático del sindicalismo. Como he dicho antes, la especie humana para subsistir ha de cohesionarse, unirse, formar compactos grupos; el sindicalismo es un conjunto de estos componentes, sin misticismos, inexorable, apartado de tópicos y exclusivismos irracionales.

Las organizaciones netamente obreras son la esencia y sólido armazón defensor de la libertad de los pueblos.

Todas las manifestaciones, todos los movimientos, son signos precursores de rebeldías. Pueden ser más o menos bien encauzados, dar fruto o no sabroso; si la inconciencia de los seres hace que fracase, no por esto la voluntad ha sido menos. Inconcebible parece haya lucha entre obreros, desgraciadamente la realidad de los hechos nos lo demuestra.

Si los explotados se percatan, si se dan cuenta de lo que son y representan, el sindicalismo, ese dique de acero, arrollará con su temple antes de doblegarse, el estiércol y podredumbre universal, producido por la exorbitancia de la detentación burguesa.

No es el sindicalismo una doctrina más; no es el paso, es la transición para llegar al comunismo libertario; por eso es por lo que lucha, dando ventajas materiales, reúne, bajo su manto a los oprimidos, educándolos, preparándolos, para que dejen de ser autómatas, instruyéndolos, enseñándoles los nobles pensamientos de redención humana.

Carece de religión; desprecia la política; combate al capital; es escuetamente defensor del proletariado; no distinguiendo razas, sexos, ni nacionalidades. Sabe que todas las instituciones llamadas del orden, son sus enemigos irreconciliables, es amante de las ciencias y el arte. Aspira a embellecer la vida viviendo en la naturaleza, absorbiendo el oxígeno, recibiendo los fulgorosos rayos solares, contemplando extasiado los frondosos bosques, altas montañas y bravíos mares.

Comprendéis ya el sindicalismo, obreros? Fuera ya de dudas, ingresad en él. ¿A qué esperáis? ¿es que acaso son más lógicos los consejos de los burgueses? Entre los componentes de la organización obrera puede haber alguno dañino, por eso es responsable toda la colectividad? Su estructura es necesaria circunstancialmente, su savia es buena, ¿qué os importa un componente? Desenmascarlo, despreciarlo; pero seguid, con bríos la obra emprendida. No desmayar, inactivos, no se progresa, no se adelanta. Veis la persecución con saña que hace víctima a los amantes luchadores de la organización, ¿qué os demuestra esto? Que es bueno, pues si no lo fuera, tened en cuenta y estad seguros, que serían tan inactivos como son, para todos los asuntos de la vida humana.

Las sociabilidades humanas son partículas coercitivas del germen impregnadas en el embrión, es una necesidad de la especie, contenido por el odio de clases, que el hombre sabrá borrar anulando arbitrariedades y antagonismos propios de otros tiempos de inconciencia.

Benedicto Puig

Centro Instructivo Obrero.
Valencia Agosto 1920.

El grupo Avance de Madrid, a todos los grupos Anarquistas de España

Habiendo asistido, (como meros espectadores) a las sesiones del Congreso de la Unión General de Trabajadores, y viendo el acuerdo recaído referente a la fusión con la Confederación Nacional del Trabajo, hacemos un llamamiento a todos los grupos anarquistas para emprender una campaña, al objeto de que no se haga la fusión de la Confederación con la Unión General. No se puede conseguir que se haga la fusión, con la Unión General de Trabajadores desde el momento que esta sigue en la Internacional Sindical, y sus directores se aferran al reformismo burgués.

¿Como vamos a consentir los anarquista que esos señores que dirigen la Unión General de Trabajadores estén a nuestro lado? Nosotros queremos la unión, pero con el proletariado, no con los políticos, que se emancipan, acostada del obrero.

Los obreros que siguen a la Unión General de Trabajadores (que no aspiren a políticos) que vengán a los Sindicatos, que mejor unión, no la encontrarán en ningún sitio.

Ademas, hacemos constar a la Confederación, que si hace la fusión con la Unión General de Trabajadores, los compañeros de los grupos anarquistas, que estamos dentro de los Sindicatos, nos daremos de baja en ellos, y no apoyaremos en nada a la Confederación.

Salud y Anarquía
Avance.

NOTA.—Se ruega la reproducción en toda la prensa anarquista y sindicalista.
Dirección del grupo: Juan Fernández, Pizarro, 15. Madrid.

DESDE SANTANY

¿Injusticias toleradas?

Sentimos mucho volver a tomar la pluma en son de protesta, contra los abusos que ya hace tiempo se vienen cometiendo con los intereses de los pescadores de Santany.

Las autoridades de Barcelona castigan severamente al que le encuentran un fósforo, pero las nuestras ni siquiera oyen

las fuertes detonaciones de los gruesos petardos de dinamita, que estallan en nuestras costas.

Sabemos que no faltará quien diga que los pescadores también tiran petardos. No lo ignoramos. Pero si que preguntamos: ¿Cuándo han empezado? Cuando se han visto burlados y pisoteados sus derechos por esa plaga de vividores que han desvalijado a quién han podido. Eso no lo ignora nadie. Pero si así sigue, nos veremos precisados en un periodo no muy lejano a emigrar, como lo han hecho varios compañeros, por no poder garantizar la vida a sus queridos hijos.

Nosotros ignoramos si los señores sargento y cabo de carabineros están enterados. Si no lo están, nosotros tenemos el gusto de enterarles desde las columnas de este periódico, por si les place poner coto a tales abusos, si es que sea su deber.

Como nuestra intención no es molestar, diremos a los dinamiteros que tengan mucho pulso. Y a los confidentes, que suponemos que alguien debe serlo, les aconsejamos que en caso de apuros se vayan a consultar con el Barón de Koenig.

LOS DESCONTENTOS

FALSA EDUCACION.—EDUCACION RACIONAL Y CIENTIFICA

Debido a la falsa educación que han recibido los hombres, éstos, hoy día, en vez de ilustrarse en todas las ramas del saber, para acercarse cada vez más a la Ciencia y al Sumo Bien, solo se preocupan de adquirir mucho dinero, empleando para ello todos los medios, inclusive el asesinato, y nada o poco hacen para dejar de ser ignorantes. Cuando haya desaparecido el dinero y los hombres tengan la vida asegurada mediante la solidaridad humana, solo se preocuparán de ilustrarse y de perfeccionar toda clase de artes e industrias para el bien común. La ciencia irá abriéndose paso en medio de las tinieblas de la ignorancia y día llegará en que esta desaparecerá por completo. Luego la humanidad entrará en una inmarcesible era de dicha. Pero, ¿qué camino más largo hay que recorrer para que llegue esa época feliz? Los prejuicios son muchos aún. ¿Dónde está el hombre sabio, discreto e íntegro? Y lo peor de todo es que los hombres no hacen nada o casi nada para perfeccionarse; en vez de elevarse moralmente, se bestializan; en vez de ilustrarse, prefieren vivir en la ignorancia. Dinero, dinero y dinero, es lo único que quieren y nada más. ¿Qué locura más grande se apoderó de la humanidad!

El régimen actual, propagando una educación dogmática y antinatural, basada en los errores más grandes políticos, religiosos y económicos, ha contribuido en gran parte a esa locura. Solo la educación racional y científica puede preparar a las generaciones venideras para que realicen la gran revolución del pensamiento y la purificación de la moral actual, para que la humanidad se identifique con la Verdad y el Bien.

Infinidad de hombres que hoy se dicen conscientes y radicales, les vemos esclavos de mil prejuicios y de hecho ser unos reaccio-

narios y protectores del dogma religioso, puesto que no tienen suficiente valor para prescindir o hacer que sus familias prescindan de los ritos de la Iglesia. Se casan religiosamente; bautizan a sus hijos; van a misa de vez en cuando, y hasta algunos de estos se confiesan y dejan que los curas vayan al entierro cuando se les muere algún familiar; procuran directa o indirectamente, robustecer la siniestra actual política, y contribuyen, consciente o inconscientemente, a perpetuar el error económico imperante. Todo esto es debido a la influencia de la falsa educación que recibieron en su infancia. Por más que han hecho para desarraigar de sí los prejuicios inculcados por sus preceptores en aquella tierna edad, no han podido. Si se hubieran educado en escuelas racionalistas, otro hubiese sido el resultado: Prescindirían por completo del cura en todos los actos de la vida; no contribuirían en lo más mínimo a la prolongación del actual régimen; practicarían la solidaridad humana, basada en el amor y la justicia, y vivirían una vida en completa armonía con la Naturaleza.

El día en que todos los hombres sean educados en escuela racionalistas, imperarán en el mundo la justicia, el amor, la verdad y el bien.

Por eso todos los que anhelamos que esas bellísimas abstracciones, que hoy son un mito, se conviertan en realidad, hemos de propagar constantemente la enseñanza racionalista, no solo de palabra, sino en la práctica, abriendo y sosteniendo cuantas Escuelas Modernas sea posible.

La educación racional y científica es la única palanca que puede mover a la actual humanidad ignorante y desgraciada en un sentido progresivo y de bien estar.

ANTONIO J. TORR

Huelga de zapateros en Inca

Continúan luchando contra la desentrenada codicia de sus explotadores que pretenden rebajarles una peseta y una peseta cincuenta; la huelga trascurre con vivo entusiasmo. Nuestros compañeros han hecho circular la hoja que a continuación va inserta:

LA JUSTICIA Abuso Patronal

¡Sil!... Para muestra basta un botón. Ved que grado de capacidad alcanzan los que explotan la industria del calzado en Inca.

Ciegos por la ambición de amontonar muchos miles y rellenar sus cajas de caudales, han recurrido a la mezquindad de rebajar la mano de obra una peseta y una cincuenta por par, comunicando que era determinado por orden de la «Federación Patronal» de lo cual nos hemos informado oficialmente y sacando por resultado, que los patronos han abusado y explotado en nombre de la F. P. a los obreros cosa que no estaban autorizados para hacerlo.

Nosotros consideramos que debido a la carestía de la vida, se hace imposible por parte de los obreros con el exiguo jornal que perciben el obtener los artículos alimenticios indispensables para nutrir sus estómagos.

De seguir los Patronos su desmedida ambición, resultaría como consecuencia que los obreros se verían en la imposibilidad, no ya de atender a sus necesidades, si no que se verían obligados a mendigar para saciar el hambre de sus pequeñuelos.

Obreros zapateros, mas vale continuar en la lucha emprendida que trabajar y morirnos de hambre. Si sucumbimos a los deseos de los Patronos, seremos recompensados con miserias y latigazos, como en tiempos del feudalismo que el obrero era tratado peor que una bestia.

No abandonéis la unión que el castigo será horroroso por parte de las hiénas que nos esperan para devorarnos; procurad todos los medios antes que entregáros a sus garras que tienen sed de injusticias.

¡Viva la unión obrera!

Inca 13 de Agosto de 1920.

Continuad luchando con energía camoradas inquenses es deber ineludible por parte de vosotros luchar hasta conseguir desbaratar los viles planes de la encanallada clase patronal del ramo de calzado.

Si algún día capitulais en este combate que sosteneis no os llameis nunca jamás hombres libres, el obrero que arrastrando una vida miserable sin precedentes se conforma en que le rebajen una peseta y una cincuenta es un castrado y un eunuco.

Seguid adelante hasta hacer morder el polvo a nuestros tiranos.

EN BUSCA DE ARMONÍA

DIÁLOGO

—Madre, dejame partir.

—No, hijo mio, no lo quiero.

—¿No veis vos, que siendo obrero cual mártir, voy a morir?

—Nunca yo consentiré que te ausentes de mi lado.

—Aquí, viviré explotado, y explotado moriré.

Por eso, es que quiero huir de esa patriótica España, donde abunda la cizaña, la que nos hace sufrir.

—¿Por qué no ser español, y trabajar aquí honrado?

—Porque mucho he meditado, sobre el mísero arrebol.

Me marchó, sí, madremita; y desde donde estaré, de dinero os mandaré, cuanto pueda

—¡Hijo! Quitá esas malas ilusiones

que te has fijado en tu mente. Aún, eres tu un inocente.

—¡No madre! Pues mis razones son la más pura verdad.

En toda mi juventud he perdido la salud por causa de la maldad.

Aquí soy tiranizado, me explotan continuamente igual que al pobre inconsciente....

—¡Hijo! ¡No eres tu explotado del modo que te imaginas!

—Si, madre; no lo sabeis, tan solo la conocéis de reojo.

—¡Mal caminas!

—Ya sabeis vos, madremita

que en un parp general a mi hermanito Pascual, una descarga maldita, lo tumbó muy presto al suelo, dejándolo inerte... muerto... ¿os acordais?

—Esto es cierto hijo mio, ¡No hay consuelo!

—¿Lo veis ahora, madre mia, que es, esta España querida?

Aquí, no hay medios de vida honrando a la burguesía; por eso, quiero partir alejándome de aquí.

— Marchate pues, hijo, allí donde no puedas sufrir,

que lo que has dicho me daña, y por fin me desengaña.

Vete, que yo te acompaño.

¡Vámonos lejos de España!

G. CAUBET.

Palma, Julio, 1920.

Federación Regional de Mallorca

El Comité de esta entidad en reunión ultimamente celebrada tomó el acuerdo de dirigirse a las secciones que la componen llamándoles la atención sobre asunto tan trascendental como la jornada de ocho horas.

Considerando: Que mientras subsista el actual régimen social, el trabajador será considerado dentro el molde burgués como una simple mercancía, sujeto por tanto a la ley de la oferta y la demanda, y como consecuencia de este hecho cuando el obrero tenga que ofrecer sus brazos más menoscupo recaerá sobre su calidad de productor.

Considerando: Que trabajando horas extraordinarias es abonar la partida a la casta explotadora, poniéndole en excelentes condiciones para desarrollar vastísimamente, sin límites, sin planes de explotación.

Y comprendiendo que los obreros que trabajan horas extra-

ordinarias, pisotean vergozosamente la jornada de ocho horas sin el menor respeto a los hombres que sucumbieron dando su vida y libertad para conseguir tan anhelada reivindicación, dando pruebas de su crasa ignorancia cuando no mala fé.

Esta Federación recomienda a las secciones a ella adheridas, y que sus oficios tengan conquistada dicha mejora, que haciendo caso omiso a los cantos de sirena de sus explotadores se abstengan de trabajar horas extraordinarias. Obrando así demostraran no colaborar a favor de los intereses patronales, procedimiento propio solamente de obreros inconscientes de su situación.

¡Trabajadores! Abajo las horas extraordinarias.

¡Viva la jornada de ocho horas!

Palma 18 Agosto 1920.

El Secretario General,
Jaime Bauzá

DIALOGO

Hijo.—Oígame padre. Siendo domingo y por lo tanto día de sosiego, ¿me permitirá que le haga algunas preguntas?

Padre.—Di hijo mio.

Hijo.—Resulta que en el taller hay varios compañeros que les he oído explicar muchas veces algo de lo que es el Sindicalismo, y en lo que he leído, veo claramente que con la táctica que defienden, a la fuerza tienen que ser vencidos todos nuestros tiranos.... y yo le pregunto, padre: ¿Es bueno el Sindicalismo Revolucionario?

Padre.—Mira, hijo mio, la verdad, no se que decirte; porque hay quien lo defiende y hay quien le combate; lo que sí se decirte, es que hace veinte años que pertenezco a mi Sociedad de oficio; he pagado la cuota y, nada más. En lo de Sindicatos y Sindicalismo Revolucionario, nada sé, ni me interesa; por lo tanto en lo que me has preguntado, solo se decirte que dejes en paz a esas lecturas y a esos

desequilibrados compañeros; así es que no vayas con ellos y déjalos en paz porque de lo contrario vas a ser tildado lo mismo que lo son ellos. Esto es lo que te dice tu padre.

Hijo.—Yo creía que V. me enseñaría algo de lo que le he preguntado, y V. bien claro lo ha dicho, no sabe nada, pero no obstante, yo le diré lo poco que sé de Sindicalismo y verá que es lo contrario de lo que V. piensa. Un Sindicato único es recopilación de todas aquellas Sociedades de una misma industria que en una Ciudad o región con un solo comité formado por uno o varios individuos de cada sección, estudia las necesidades de las mismas haciendo las peticiones a sus patronos una tras otra, contando siempre las que tienen más necesidad.

Cuando una sección declara una lucha a sus explotadores todas las demas se ponen al lado de la que está luchando, poniendo todos los medios en práctica para que el triunfo sea un hecho.

Por ejemplo, citaremos un caso. El sin-

dicato de alimentación. Los matarifes declaran la huelga, por mejora de sueldo o lo que sea, de seguida las demás secciones hacen lo posible para que los compañeros que están en huelga no tengan de ser vencidos por el hambre. ¿Qué no basta lo que se haya hecho?—Entonces declaran la huelga por solidaridad los pescadores, y hacen lo propio los campesinos, panaderos, cocineros, camareros, etc., etc.

Entonces es cuando viene aquello que a usted le dá tanto miedo que se denomina Sindicalismo Revolucionario. Entonces es cuando los hambrientos, los que antes habían pedido, exigen, porque llevan la razón y son los más y por lo tanto, se gana la huelga.

Padre.—Deliras hijo... Deliras si fueses otro, diría que estás loco. Yo admito, que el Sindicalismo sea bueno; incluso que triunfase en sus aspiraciones por medio de lo que tú has dicho, Pero... ¿Qué seríamos sin ese régimen u otro parecido?

Hijo.—Todo el que es asalariado, es un explotado, sea manual o intelectual, y por lo tanto tiene que estar al Sindicato, y mire usted un caso: Los vidrieros y similares de España ya tienen en sus filas a los encargados y técnicos y he aquí que el mejor día podíamos prescindir de este estado burgués, por otro donde reine la paz y la estimación de todos.

El Sindicalismo no tan solo es para obtener mejoras de momento, sino preparar a los hombres para el día siguiente de la verdadera revolución. Saber ordenar la producción y distribución, es decir, lo necesario para la vida.

Padre.—Haz lo que quieras ya que el sindicalismo no es tan malo como me pensaba.

M. Más

Palma Julio 1920.

A un sordo-ciego que había le llamaban embustero; porque los gritos no oía y divisaba el dinero.

B. ALBERTÍ

Aviso a los suscriptores

Esta administración, pone en conocimiento de todos los que estén muy atrazados en el pago que de no girar lo que adeudan a la la mayor brevedad, dejaremos de mandarles el periódico porque no queremos morosos, pues ya estamos cansados de decirlo.

Esperamos que os dareis cuenta de este aviso y cumplireis con vuestro deber.

El Administrador.

Correspondencia administrativa

Pueblo Nuevo del Terrible. (Córdoba).—Victoriano Barragón. Recibí giro 8'25 ptas. por folletos, por no poderte servir te las remito.

Lérida.—Grupo «Lectura, Acción y Libertad» mando los 100 folletos que me pedís. Recibí giro de 10 ptas. importe de los mismos. Salud.

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibí 40 ptas. pagado el número 53.

Santany.—Sociedad de Pescadores. Recibí 2 pesetas. importe de un semestre.

Tipografía de Salvador Calatayud